

La enseñanza del deporte en la educación obligatoria: enfoque metodológico

Francisco Javier CASTEJÓN OLIVA*

1. Introducción

Con la implantación de un nuevo currículo en el Sistema Educativo español se ha introducido un reforzamiento en algunas materias que hasta el momento no eran tenidas en cuenta. En el caso de la asignatura de Educación Física, las posibilidades curriculares, tanto en la EGB como en BUP apenas existían, y en cuanto al profesorado, sólo quedaba la posibilidad de acceso docente en Bachillerato, mientras que no se daba la misma situación en la EGB.

En la LOGSE percibimos que el currículo de la enseñanza obligatoria proporciona una considerable importancia, entre otras materias, a la asignatura de Educación Física, encontrando en ella los objetivos, contenidos, orientaciones metodológicas y criterios de evaluación de esta asignatura en la Educación Obligatoria.

Uno de estos contenidos es el relativo a los juegos y deportes, aspecto fundamental a trabajar con los alumnos en esta asignatura. Si observamos más detalladamente cómo se presentan estos contenidos en el currículo actual¹, en el punto cuatro de los contenidos del currículo de Educación Física en Educación Primaria encontramos que los juegos y actividades deportivas son las formas fundamentales de realizar actividad física, con implicaciones lúdicas por un lado, y de aprendizaje y utilización de gestos motrices por otro. Además, hay que añadir la necesidad de plantear estos juegos y deportes relacionándolos con los ámbitos afectivo, cognitivo y social.

* Departamento de Expresión Musical y Corporal. Facultad de Educación.

¹ Resolución del 5 de marzo de 1992 que se encuentra en el BOE n.º 72 del 24 de marzo de 1992, p. 9617 y ss.

En el caso de la Educación Secundaria², es el punto tres de los contenidos del currículo de Educación Física donde están ubicados los juegos y deportes, manteniendo los criterios anteriores, y a los que podemos añadir intentos de perfeccionamiento en la aplicación de la ejecución deportiva, con un nivel mayor de exigencia.

En este currículo oficial, el tratamiento del deporte se aleja de la práctica deportiva socialmente establecida y pretende que tenga un carácter abierto, multidisciplinario, en el sentido de posibilitar una gran número de actividades deportivas en un nivel básico que posteriormente permita al alumno elegir las más provechosas para sus intereses, y también participativo, donde se dé más importancia a la intervención que a la especialización deportiva y sin que se presenten acciones discriminatorias relativas al nivel de habilidad, sexo, etc., de modo que tenga unos fines educativos, fundamentalmente motrices.

Ante esta necesidad, la presentación de los juegos deportivos en la escuela deberá tener un tratamiento lúdico, que potencie la participación de los alumnos, evitando situaciones de discriminación que se suelen producir por condicionamientos sociales, maduración biológica de las alumnas y alumnos, niveles de habilidad y destreza entre los alumnos, etc.

De acuerdo a estas premisas, vamos a presentar un enfoque metodológico que permita integrar el aprendizaje de habilidades y destrezas del ámbito deportivo en Educación Física con las necesidades educativas de integración y participación que hay que tratar de conseguir.

2. El deporte en la Educación Física

Antes de pasar a desarrollar nuestro método sobre el tratamiento del deporte en la Educación Física, tenemos que matizar una serie de aspectos en relación con estos términos. Nos referimos a los puntos de vista que el deporte educativo debe tener, y a las posibilidades motrices relacionadas con la edad y maduración de los alumnos.

El deporte, en general, tiene tres vertientes de aplicación, una se encuentra en el ámbito escolar, es el denominado deporte educativo, y las otras dos se encuentran en un marco social, es el deporte de ocio, salud y recreación y el deporte profesional de élite. En nuestro caso, nos vamos a ceñir al deporte educativo, con sus fines y objetivos propios a desarrollar en la edad escolar.

Aunque la situación actual nos permite afirmar que el deporte es un contenido crucial en la Educación Física en los niveles de enseñanza pri-

² Real Decreto 1345/1991, de 6 de septiembre, por el que queda establecido el currículo de Educación Secundaria Obligatoria, publicado en el BOE no 220 del 13 de septiembre de 1991.

maria y secundaria, no siempre ha sido así. Como afirmaron Begov y Kurz³:

«Dentro de determinadas clases sociales hay aún amplios círculos en Europa, con excepción tal vez de Inglaterra, que siguen predispuestos contra el deporte, si no es que lo rechazan totalmente»

La impresión actual ofrece varias consideraciones sobre el tratamiento del deporte en la Educación Física. Como señala Sánchez Bañuelos⁴, el deporte en la escuela puede verse desde tres puntos de vista: en primer lugar, hay una separación clara entre Educación Física y deporte, de manera que ambos tienen su parcela de estudio y de aplicación y no presentan elementos en común; en segundo lugar, se presenta a la Educación Física y al deporte con ciertos lazos de unión, pero también con partes diferenciadas; y en tercer lugar, se propone la idea de que el deporte es una parcela que se encuentra ubicada dentro de la Educación Física, y es ésta la que da las pautas a seguir en el tratamiento del deporte educativo. Si utilizáramos la teoría de conjuntos para explicar las relaciones anteriormente citadas entre Educación Física y deporte, el primer caso expuesto presentarían al deporte y a la Educación Física como conjuntos disjuntos; el segundo caso los presentaría como una intersección de conjuntos y el tercer caso mostraría al deporte como un subconjunto de la Educación Física.

Creemos, y podemos afirmar, que el deporte educativo presenta elementos comunes con la Educación Física, de modo que ésta es la que le da fundamento a su utilización en el marco de su conocimiento. Las actividades deportivas ofrecen amplias posibilidades de aplicación en el ámbito motriz. Rodríguez⁵ nos muestra las posibilidades del deporte en la educación en los siguientes puntos:

1. El deporte es parte integrante de la educación.
2. Debe haber un equilibrio entre las, actividades intelectuales y las físicas (formaciones).
3. Los programas deben ser adecuados a las posibilidades de los alumnos.
4. Para que se produzca una integración óptima del deporte, el material debe ser el adecuado.
5. El deporte posibilita, al ser una actividad libre, el desarrollo en el niño para tomar iniciativas.

³ BEGOV, F. y KURZ, D. (1974). La pedagogía deportiva en Europa Occidental. En GRUPPE, O., KURZ, K. y TEIJEL, J. M. (eds.), *El deporte a la luz de la ciencia*. Madrid: INEF, pp. 139-149.

⁴ SÁNCHEZ BAÑUELOS, F. (1986). Algunos conceptos básicos sobre el deporte como medio formativo en el ámbito escolar. *Revista de Educación Física*, 10, 9-18.

⁵ RODRÍGUEZ LÓPEZ, J. (1989). *Apuntes y ensayos de teoría de Educación Física y el deporte*. Granada: Club deportivo INEF.

6. Debe existir un equilibrio entre la iniciación deportiva y la elección del alumno.
7. En la edad escolar es cuando se aprende la significación de juego limpio.
8. Hay que intentar conseguir que cada alumno desarrolle al máximo sus posibilidades motrices.
9. Los profesores de Educación Física tienen que estar técnicamente bien formados.

Podemos advertir un deseo sobre la situación en que se debe encontrar el deporte en la escuela. Observamos cómo las necesidades motrices están de manifiesto, pero no sólo éstas, otros aspectos como el juego limpio, la libertad de elección, el apoyo material, la formación docente, se encuentran subrayados.

La práctica deportiva siempre ha tenido una gran discusión en cuanto a cuándo debe comenzarse a practicar. La gran totalidad de las opiniones al respecto se inclinan por una introducción de los alumnos a la práctica del deporte siempre que hayan conseguido cierta maduración y también el aprendizaje de gestos básicos que posibilite la incorporación de otros nuevos.

Desde el punto de vista madurativo, es necesario que ciertos patrones básicos de movimientos se hayan consolidado antes de iniciar actividades más complejas. Las habilidades básicas y perceptivas tienen una preponderancia en los primeros años de escolarización, y una vez éstas están afianzadas es cuando hay que ir introduciendo las actividades deportivas. Respecto a la maduración, las conclusiones de McGraw⁶ determinan que para que puedan darse los aprendizajes es necesario que la evolución biológica de los niños sea la adecuada⁷.

Por otra parte, los patrones básicos de movimiento tienen un nivel inicial que va afinándose con la práctica. Wickstrom⁸ muestra una evolución de estos patrones motores y la consolidación en los gestos motores que se va produciendo con la edad. Aunque su estudio se ha realizado con la población infantil norteamericana, podemos extrapolar esos mismos resultados a nuestro entorno. En cualquier caso, el aprendizaje de los patrones básicos desempeñan un condicionante para la práctica de cualquier movimiento físico y es lógico que las actividades que se propongan a los alumnos tengan en cuenta estos patrones de movimiento. Además, la práctica de las actividades deportivas también sirven para afianzar y mejorar las destrezas básicas de los alumnos; Le Boulch⁹ afirma que «el vasto aba-

⁶ McGRAW, M. B. (1966). *The neuromuscular maturation of the human infant*. New York: Hafner.

⁷ También pueden verse conclusiones semejantes en CRATTY, B. J. (1982). *Desarrollo perceptual y motor en los niños*. Barcelona: Paidós. Y en RUIZ PÉREZ, L. M. (1987). *Desarrollo motor y actividades físicas*. Madrid: Gymnos.

⁸ WICKSTROM, R.L. (1990). *Patrones motores básicos*. Madrid: Alianza CSD.

nico de actividades representadas por la práctica deportiva, puede a la vez servir de soporte a una Educación Física de base». De modo que con una actividad deportiva multifuncional se mejoran muchos de los movimientos motrices básicos.

Pero la maduración y los aprendizajes previos no parecen que sean suficientes para que las actividades deportivas tengan lugar. Es necesario un tercer componente que nos permita lograr una disponibilidad para el aprendizaje del deporte, y esta es la motivación hacia las actividades deportivas. Magill¹⁰ muestra en este sentido, como la influencia de la práctica es determinante, en el aprendizaje, cuando confluyen los tres aspectos anteriormente citados: motivación, aprendizajes previos y maduración. El profesor puede influir directamente en dos de estos aspectos, tanto en los aprendizajes previos como en la motivación, pero difícilmente puede tener competencia en el proceso madurativo del alumno.

Necesitamos, por tanto, que los alumnos hayan conseguido hábitos motrices adecuados, para poder utilizar el deporte como un medio educativo en las clases de Educación Física. El trabajo anterior al deporte se realiza con la utilización de habilidades y destrezas básicas, que han de ir acordes con el tratamiento del conocimiento del cuerpo. Si esta base motriz es adecuada, y el alumno cuenta con experiencias motivantes, la introducción de las actividades deportivas se realizará con mayor facilidad.

3. La metodología deportiva en Educación Física

Los deportes tienen características comunes, como la necesidad de la competición, la aplicación de gestos técnicos, etc., pero también rasgos divergentes, de manera que podemos diferenciar entre deportes individuales, donde se busca la propia superación, como es el caso del atletismo, natación, alpinismo, deportes de adversario, que pueden ser individuales o por parejas, como es el caso del judo o el tenis; y deportes colectivos, donde hay una cooperación y oposición de otros, como es el caso del fútbol o el baloncesto. Esta diferenciación nos permite buscar aplicaciones diversas que tengan una progresión del juego al deporte que en muchos casos sólo son posibles en cada uno de ellos, aunque en otros puedan tener rasgos comunes.

Los deportes, en cuanto a su iniciación, pueden tener multiplicidad de puntos de vista. No obstante, nosotros optamos por realizar una adapta-

⁹ LE BOULCH, J. (1985). Cómo deberían ser las relaciones entre la Educación Física y el deporte. *Revista de Educación Física*, 4, 5-11.

¹⁰ MAGILL, R. A. (1988). Critical periods as optimal readiness for learning sport skills. En SMOLL, F. L., MAGILL, R.A. y ASH, M.J. (eds.), *Children in sport*. Champaign: Human Kinetics, 53-65.

ción metodológica que requiera la utilización del juego como base fundamental de aplicación.

La documentación que podemos manejar nos muestra algunas actuaciones más o menos cercanas a nuestra opción. Veamos como lo expresa Koch¹¹. En la etapa de aprendizaje del deporte en la escuela, este autor se fundamenta en un conocimiento del juego y una aplicación de situaciones jugadas para que se pueda aprender a conocer el deporte. En resumen el cuadro que presenta este autor queda compendiado en lo siguiente:

1. Posibilitar una vivencia del juego que sólo se manifiesta en el juego y no en el aprendizaje.
2. Acceder a la idea del juego.
3. Desarrollar las capacidades psíquicas en combinación con situaciones lúdicas.
4. Elaborar combinaciones de acciones para un aprendizaje sistemático.
5. Desarrollar las acciones con comportamiento y compañerismo.

Koch establece que en las etapas básicas del aprendizaje de los deportes hay que utilizar el punto primero de su presentación, mientras que en niveles de progresión y rendimiento habría que utilizar los otros niveles.

Bayer¹² hace una presentación de la enseñanza de los deportes colectivos en una línea de interpretación perceptiva y no repetitiva, donde el alumno tenga que resolver los problemas que se le plantean en la práctica deportiva, no por repetición, sino por adaptación a las circunstancias cambiantes del deporte. Su aportación queda reflejada en el siguiente esquema:

1. Orientación-investigación.
2. Habitualización-comprensión.
3. Refuerzo y estabilización.

En primer lugar, Bayer plantea un enfrentamiento al problema deportivo que se le presenta al niño/jugador, y mediante una búsqueda exploratoria, conseguir un contacto con el deporte que le permita asumir un interés por emprender la práctica, aunque en un principio, sus actuaciones no son las más adecuadas. En segundo lugar, va reduciendo sus acciones desordenadas, adaptando las respuestas y consiguiendo aprendizajes válidos pero no repetitivos, es decir, soluciona problemas puntuales, pero todavía no presenta un dominio de la técnica. Y en tercer lugar, se realiza una toma de conciencia ante la diversidad de ejecución, presentado un dominio técnico y táctico, tanto en situaciones antiguas como nuevas. Para poder llegar a estas circunstancias, el profesor ubicará al niño frente a la dificul-

¹¹ KOCH, K. (1981).- *Hacia una ciencia del deporte*. Schorndorf; Karl Hofmann. Nos ceñimos a su idea de cómo debe ser el deporte en las clases de Educación Física, dejando aparte sus opiniones sobre la actividad deportiva fuera del marco escolar.

¹² BAYER, C. (1986). *La enseñanza de los juegos deportivos colectivos*. Barcelona: Hispano Europea.

dad pero motivando actuaciones que puedan utilizarse en diferentes contextos.

Un análisis de las formas de instrucción en los deportes de equipo es la presentada por Blázquez¹³, que muestra cómo la enseñanza tiene dos caminos habituales. Por un lado se presenta el juego deportivo libre y espontáneo, que es esencialmente recreativo y donde el profesor se sitúa desde una no direccionalidad hasta una relativa organización de la actividad del niño. Y por otro lado se presenta el deporte con la mediación del profesor, que ofrece modelos deportivos conocidos y trata de enseñar las técnicas propias del juego. Blázquez critica estos dos puntos de vista y plantea una alternativa en la que «más que transmitir un bagaje de conocimientos (técnicas) se trata de enriquecer y de transformar conductas»¹⁴.

En relación con la enseñanza de los deportes colectivos, Devis¹⁵ presenta los dos modelos de enseñanza del deporte que, según él, son los más frecuentemente utilizados. Por un lado una enseñanza que podríamos definir como dominante, donde se parte de la enseñanza de las acciones motrices básicas del deporte, para pasar posteriormente a la técnica y de aquí a la táctica; y por otro lado una enseñanza alternativa de los deportes, donde se enseñan las acciones motrices básicas, posteriormente la táctica y la técnica. En el siguiente cuadro se muestran los dos modelos:

Modelo de enseñanza tradicional del deporte.	Modelo de enseñanza alternativo del deporte.
1. Acciones motrices básicas.	1. Acciones motrices básicas
2. Técnica.	Táctica
3. Táctica.	Técnica

La variante, propuesta por Devis, se encuentra en el punto número dos, al intercambiar la táctica y la técnica deportiva. Pretende, según esta variación, que los alumnos consigan darse cuenta de las necesidades de un aprendizaje técnico para poder ser aplicado en la táctica.

Esta perspectiva de la enseñanza de los deportes de equipo con una implicación de la táctica antes que la técnica, tiene un antecedente en la presentación del Modelo de comprensión para la enseñanza del deporte de Thorpe y Bunker¹⁶. Según estos autores, la enseñanza de los deportes desde una

¹³ BLÁZQUEZ SÁNCHEZ, D. (1986). *Iniciación a los deportes de equipo*. Barcelona: Martínez Roca.

¹⁴ BLÁZQUEZ SÁNCHEZ, D. Op. cit. p. 43.

¹⁵ DEVIS DEVIS, J. (1990). Renovación pedagógica en la Educación Física: Hacia dos alternativas de acción. *Perspectivas de la Actividad Física y el Deporte*, 4 y 5, 47 y 13-16.

¹⁶ Citados por WERNER, P. y ALDMOND, L. (1990). Models of games education. *Journal of Physical Education Recreation and Dance*, 4, 23-27.

perspectiva táctica permite transferir conocimientos de estrategias de un deporte a otro, cuando se mantienen ciertas similitudes. ¿Cuál es la crítica para no utilizar una estrategia de enseñanza técnica y posteriormente una enseñanza táctica? Fundamentalmente, que es necesario un aprendizaje con un alto nivel de eficiencia. De esta forma, los autores anteriormente citados optan por la enseñanza táctica antes que la técnica, debido a que mantienen que difícilmente se va a poder poner en práctica un aprendizaje técnico en un contexto táctico si antes no se ha comprendido la función del juego. Tal como cita Werner¹⁷:

«Cada una de las destrezas tiene un énfasis de eficiencia mecánica. Nació el final de la unidad de instrucción, los estudiantes pasan a realizar el deporte oficial, asumiendo el profesor que todas las piezas del puzzle técnico se reunirán en la práctica. En realidad, el juego se viene abajo: sólo unos pocos estudiantes logran aplicarlo e incluso algunos de éstos no comprenden la naturaleza del juego y actúan mecánicamente».

Por otro lado, Fernández¹⁸ presenta unas directrices para la enseñanza de los juegos deportivos en la Educación Primaria, que quedan resumidas en el siguiente cuadro:

1. Habilidades motrices básicas.
2. Juegos de baja organización.
3. Habilidades deportivas (técnica).
4. Juegos dirigidos.
5. Deportes.

Encontramos rasgos de similitud con los autores anteriores, ya que en los juegos de baja organización se van aplicando aspectos tácticos más elementales del deporte, para luego ir aprendiendo la técnica e ir utilizándola en contextos más complejos, como son los juegos deportivos. El argumento esgrimido aquí es que el salto del aprendizaje de la técnica deportiva que luego va a ser aplicado al deporte definitivo no es tan amplio cuando se utilizan juegos de baja organización y dirigidos como en situaciones de aprendizajes analíticos, separados de la realidad deportiva y que suelen ser poco aplicativos.

4. Una nueva dirección metodológica en la enseñanza del deporte en la escuela

Una vez mostradas algunas de las posibilidades educativas del deporte y las posibles alternativas sobre su la manera de presentarse a los alumnos,

¹⁷ WERNER, P. (1989). Teaching Games. A tactical perspectiva. *Journal of Physical Education, Recreation and Dance*, 3, 97-101.

¹⁸ FERÁNDEZ GARCÍA, E. (1987). Didáctica de la Educación Física en el ciclo superior de EGB» *La escuela en Acción*. Vol. VI, 19-30.

pasamos a exponer una forma distinta de enfocar el deporte, con la que tratamos de conseguir mayores logros educativos cuando trabajamos las actividades deportivas en la escuela. Nuestro plan de trabajo va en progresión, comenzando con una aplicación de las habilidades aprendidas por los alumnos en deportes modificados, pasando por una elección de actividades cuando ya se ha logrado consolidar ciertos hábitos deportivos y terminando en un planteamiento creativo de la actividad deportiva. Estos tres aspectos quedan señalados en el siguiente esquema:

- 1) La simplificación de las actividades deportivas.
- 2) Motivar las propias iniciativas.
- 3) La construcción de nuevos juegos deportivos y deportes.

1) *La simplificación de las actividades deportivas*: Nuestra opción consiste en plantear tareas jugadas, con aplicación de los aprendizajes que se van obteniendo. Pero esas actividades jugadas tienen dos características fundamentales que se diferencian de las propuestas anteriores, por un lado tratamos de aplicar los conocimientos de los alumnos mostrando ciertas modificaciones del deporte definitivo, y por otro lado, es necesario que los alumnos realicen el trabajo que han ido aprendiendo, de manera que sobre aprendizajes previos, se vayan construyendo los nuevos aprendizajes, es decir, se diseñan las actividades pensando en una transferencia positiva, que proporcione experiencias que pueden ser utilizadas en actividades posteriores.

Para comenzar a aplicar situaciones simplificadas en los niveles iniciales de los deportes individuales y colectivos, debemos: a) comprender la estructura básica del deporte o deportes a tratar; b) modificar la estructura de los deportes, y c) adecuar los niveles de dificultad a las necesidades y posibilidades de los practicantes.

a) Comprender la estructura de los deportes: Las características básicas a las que podemos reducir las habilidades motrices son los desplazamientos, saltos, giros, lanzamientos y recepciones. Combinando estas habilidades podemos analizar cualquiera de los deportes, ya sean individuales, colectivos o de adversario. Necesitamos descifrar los movimientos básicos del deporte a enseñar para poder utilizar actividades de juegos en los que se apliquen las técnicas aprendidas.

b) Modificar la estructura de los deportes: Tras el análisis anterior podemos comenzar a utilizar una vivencia del juego deportivo, en el que se utilizan juegos preparatorios individuales, en pequeños grupos y por equipos para pasar posteriormente a un juego más intencional que desemboque en el juego principal. La introducción de la competición puede resultar efectiva en estos niveles si evitamos la consecución de altos grados de ejecución. Asimismo, dicha competición favorece la superación de adversidades que se producen durante la práctica de los deportes. Un ejemplo de adecuación de las posibilidades materiales a los niveles de ejecución de

los alumnos lo encontramos en Don Morris y Stiehl¹⁹ que presentan variaciones en el peso y dimensiones del bate de beisbol y también variaciones en el tamaño de la pelota, con lo que se puede conseguir un mejor aprendizaje técnico del bateo. Existe documentación suficiente en la que se dan ejemplos de aplicación progresiva del juego al deporte²⁰, y no sólo para los deportes colectivos, que suelen ser más factibles para aplicar progresiones de este tipo, sino también en deportes individuales o con adversario.

Los nuevos juegos deportivos deben tener una gran simpleza en cuanto a las reglas a utilizar, permitiendo que los alumnos las comprendan rápidamente. Adquiere un enfoque más pedagógico si los mismos alumnos son capaces de autorregularse en el control de la práctica, evitando la presencia de jueces que interpreten las situaciones conflictivas.

Con el fin de buscar la versatilidad, es imprescindible que las habilidades a trabajar con los alumnos puedan tener relación con otras disciplinas, evitando la reducción en la ejecución. Es decir, no hay que plantear actividades deportivas que únicamente presenten habilidades técnicas de un sólo deporte, sino que hay que presentar actividades multifacéticas que puedan tener distintas posibilidades de realización. Podemos presentar juegos deportivos en los que las habilidades procedan de otros juegos, aunque estos últimos no estén enfocados a la práctica del juego deportivo presentado.

c) Adecuar los niveles de dificultad a las necesidades y posibilidades de los practicantes: En la mayoría de los deportes en un nivel inicial, observamos como las diferencias físicas, o de nivel de ejecución, hacen que muchos de los practicantes no tengan conductas activas. Para poder regular las actividades y permitir que todos tengan más o menos las mismas posibilidades, es necesario que los agrupamientos tengan cierta similitud. Incluso pueden plantearse reglas que obliguen a que los alumnos que tienen mejores aptitudes enfoquen su actividad a ayudar a los que tengan mayores dificultades de ejecución.

Una vez los alumnos han conseguido controlar la técnica en juegos, que aun no son los deportes reales, será más fácil el siguiente paso, que es la intro-

¹⁹ DON MORRIS, G.S. y STIEHL, J. (1989). *Changing Kids' Games*. Champaign: Human Kinetics.

²⁰ Algunas de las posibilidades en las que se da una transferencia positiva de juegos aplicados a deportes en los que se trabaja las habilidades específicas de éstos y en un contexto semejante pueden verse en ALMOND, L. (1987). Rethinking Athletics. *Physical Education Review*, 1, 17-20; el cual muestra las posibilidades de la enseñanza del atletismo reduciendo las limitaciones técnicas con apoyo de material no convencional. ARBOGAST, G. y LAVAY, B. (1987). Combining Students with different Ability in Games and Sports. *The Physical Educator*, 1, 255-260; nos ofrecen la posibilidad de mezclar diferentes habilidades en actividades deportivas cambiables. TILLIT, J. (1986). Deporte escolar y creatividad. *Revista de Educación Física*, 11, 22-24; nos muestra cómo llegar al aprendizaje del rugby partiendo de juegos en los que se aplican habilidades de este deporte, sin que en los mismo juegos se practique exactamente el rugby. Y en WERNER, P. Op. cit.; que muestra las posibilidades de aprendizaje técnico alterando los aspectos materiales y de instalaciones.

ducción de actividades deportivas. La transferencia entre las actividades que han ido practicando y las nuevas que se les plantean tienen muchos elementos comunes y por lo tanto grandes probabilidades de transferencia positiva.

2) *Motivar las propias iniciativas*: La introducción del deporte con carácter educativo entre los alumnos tiene grandes posibilidades de éxito debido a la motivación social intrínseca que poseen. Sin embargo, si queremos fomentar que los alumnos tengan espíritu crítico y desarrollen su independencia, será necesario que puedan tener opciones de elección una vez que se ha presentado y trabajado un amplio abanico de posibilidades, además de haber conseguido ciertos niveles de aprendizaje.

Las características físicas de los centros pueden impedir o facilitar que las opciones a presentar a los alumnos sean más o menos restringidas²¹. Sin embargo, si se han desarrollado adecuadamente las variaciones en los juegos deportivos, los alumnos pueden diversificar sus opciones hacia esas variantes, que sin ser deportes tal como están establecidos socialmente, mantienen habilidades y destrezas específicas que permite a los alumnos conseguir un nivel de aprendizaje, con posibilidades de poder ser transferidas a otros contextos deportivos semejantes.

La elección de la actividad deberá realizarse con encuestas con preguntas cerradas y en orden preferencial, entre tres y cuatro opciones, para evitar la dispersión en las respuestas y que se concreten en las posibilidades materiales del centro escolar. Puede incluirse un pequeño croquis con las instalaciones del centro, y si existe la posibilidad de utilizar alguna instalación aneja, también habrá que dar la posibilidad de poder ser elegida por los alumnos.

Una vez analizados los resultados de las encuestas, es conveniente presentar a los alumnos los deportes que van a trabajarse durante el periodo escolar. Estará en manos del profesor la utilización de una organización del grupo más directiva o no a la hora del trabajo de los alumnos, ya sea por niveles de enseñanza, por diversidad de tareas, programas individuales, en grupos reducidos, etc.²², con el fin de lograr autonomía, no sólo en las actividades a elegir, sino en las que tienen que realizar.

3) *La construcción de nuevos juegos deportivos y deportes*: El desarrollo individual de la personalidad del alumno, desde el punto de vista de la Educación Física, no se limita exclusivamente a los aspectos motrices. Dentro de los ámbitos educativos utilizados por Bloom y sus colaborado-

²¹ Sobre las instalaciones escolares, sus deficiencias y necesidades, puede verse un amplio estudio realizado por MARTÍNEZ DEL CASTILLO, J y otros (1989). *Las instalaciones deportivas en España*. Madrid: MEC/CSD.

²² Para ver las posibles diferencias de organización y metodología en las clases de Educación Física, el manual más significativo es el de MOSSTON, M. (1982). *La enseñanza de la Educación Física*. Barcelona: Paidós.

res²³, cognitivo, afectivo y psicomotor, puede parecer que el trabajo en Educación Física se reduce a conseguir mejoras motrices en los alumnos con cierta aplicación afectiva y mínima cognitiva. Sin embargo, y sin presentar aspectos relacionados con la inteligencia motriz, las actividades deportivas que vamos a utilizar tienen componentes cognitivos implicados en el ámbito motor.

Cuando los alumnos han adquirido el suficiente dominio en cada una de las actividades deportivas, les inducimos a que puedan crear sus propios deportes. Es necesario que tengan cierto nivel de ejecución a la vez que han ido adquiriendo ciertos conocimientos motrices. El profesor presenta las características fundamentales de los deportes que se pueden reducir a los siguientes apartados: objetivos a conseguir, instalación y material a utilizar, jugadores implicados, reglas del juego, habilidades involucradas. En el siguiente cuadro podemos observar cómo quedaría la presentación:

OBJETIVOS	INSTALACION	JUGADORES Y MATERIAL	REGLAS	HABILIDADES

En cada columna se introducen un máximo de seis términos que definen claramente las tareas y fines que se pretenden, y los alumnos van mezclando éstos hasta conseguir una idea aproximada del trabajo que van a realizar e intentan ponerlo en práctica. Estos términos deben ser suficientemente conocidos por los alumnos.

En las creaciones iniciales habrá dudas y errores que hay que tratar de orientar. Pero, a medida que los alumnos logren conseguir poner en práctica sus propios juegos y deportes, existe la posibilidad de llegar a situaciones más complejas que permitan lograr proyectos efectivos.

Para poder llegar a este nuevo estadio es necesario que los alumnos hayan pasado por las situaciones anteriores, es decir, simplificación en las actividades deportivas y opciones en la participación de los deportes, ya que no se pueden conseguir grandes resultados si anteriormente no hay conocimientos de las actividades y si no se ha educado a los alumnos a tener independencia en sus intervenciones. También es necesario que se dé cierto nivel de madurez, lo que implica que para lograr resultados a nivel cognitivo es necesario que se haya conseguido una consolidación de hábitos de interpretación y conocimiento en cuanto a habilidades, objetivos, reglas, etcétera.

²³ BLOMM, B.S. (1979). *Taxonomía de los objetivos de la educación: ámbito del conocimiento*. Alcoy, Marfil. Este autor manifestaba que en el ámbito motriz no existían resultados como para realizar una clasificación. Sin embargo, hoy en día hay publicados suficientes trabajos que han tratado de realizar una taxonomía referente a la actividad motriz, como puede verse en SÁNCHEZ BAÑUELOS, F. Op. cit. También en PIERON, M. (1988). *Didáctica de las actividades físicas y deportivas*. Madrid: Gymnos. Y más recientemente en FERNANDEZ CALERO, G. y NAVARRO ADELANTADO, V. (1989). *Diseño curricular en Educación Física*. Barcelona: Inde.

Conclusión

La importancia e interés que se está dando a la Educación Física, y dentro de ésta al deporte como una actividad organizada con carácter educativo, nos muestra la necesidad de lograr no sólo mejoras motrices en los alumnos, sino ampliar su campo de acción a los ámbitos afectivo y cognitivo. Hemos observado las variadas posibilidades metodológicas en cuanto a la enseñanza de los juegos y deportes en la escuela. Sin que ninguna de ellas desmerezca en sus apreciaciones, creemos que nuestro enfoque permite conseguir y coordinar con acierto los distintos ámbitos educativos. Para ello se parte de un aprendizaje previo de destrezas y habilidades que ya ha logrado dominar el alumno, y en base a éstas ir introduciendo actividades deportivas simplificadas, electivas y creativas. Además, esta perspectiva metodológica interpreta las necesidades educativas que se derivan del nuevo sistema educativo en los niveles de enseñanza obligatoria, tanto primaria como secundaria, en el área de Educación Física.

Bibliografía

- ALMOND, L. (1987). Rethinking Athletics. *Physical Education Review*, 1, 17-20.
- ARBOGAST, G. y LAVAY, B. (1987). Combining Students with different Ability in Games and Sports. *The Physical educator*, 1, 255-260.
- BAYER, C. (1986). *La enseñanza de los juegos deportivos colectivos*. Barcelona: Hispano Europea.
- BEGOV, F. y KURZ, D. (1974). La pedagogía deportiva en Europa Occidental. En GRUPPE, O., KURZ, K. y TEIJEL, J. M. (eds.), *El deporte a la luz de la ciencia*. Madrid: INEF, pp. 139-149.
- BLÁZQUEZ SÁNCHEZ, D. (1986). *Iniciación a los deportes de equipo*. Barcelona: Martínez Roca.
- BLOMM, B. S. (1979). *Taxonomía de los objetivos de la educación: ámbito del conocimiento*. Alcoy: Marfil.
- CRATTY, B. J. (1982). *Desarrollo perceptual y motor en los niños*. Barcelona: Paidós.
- DEVIS DEVIS, J. (1990). Renovación pedagógica en la Educación Física: Hacia dos alternativas de acción. *Perspectivas de la Actividad Física y el Deporte*, 4 y 5, 47 y 13-16.
- DON MORRIS, G. S. y STIEHL, J. (1989). *Changing Kids' Games*. Champaign: Human Kinetics.
- FERNÁNDEZ CALERO, G. y NAVARRO ADELANTADO, V. (1989). *Diseño curricular en Educación Física*. Barcelona: Inde.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, E. (1987). Didáctica de la Educación Física en el ciclo superior de EGB. *La escuela en Acción*. Vol. VI, 19-30.

- KOCH, K. (1981). *Hacia una ciencia del deporte*. Schorndorf: Karl Hofmann.
- LE BOULCH, J. (1985). Cómo deberían ser las relaciones entre la Educación Física y el deporte. *Revista de Educación Física*, 4, 5-11.
- MAGILL, R. A. (1988). Critical periods as optimal readiness for learning sport skills. En SMOLL, F. L., MAGILL, R. A. y ASH, M. J. (eds.), *Children in sport*. Champaign: Human Kinetics, 53-65.
- MARTÍNEZ DEL CASTILLO, J y otros (1989). *Las instalaciones deportivas en España*. Madrid: MEC/CSD.
- McGRAW, M. B. (1966). *The neuromuscular maturation of the human infant*. New York: Hafner.
- MOSSTON, M. (1982). *La enseñanza de la Educación Física*. Barcelona: Paidós.
- PIERON, M. (1988). *Didáctica de las actividades físicas y deportivas*. Madrid: Gymnos.
- RUIZ PÉREZ, L. M. (1987). *Desarrollo motor y actividades físicas*. Madrid: Gymnos.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, J. (1989). *Apuntes y ensayos de teoría de Educación Física y el deporte*. Granada: Club deportivo INEF.
- SÁNCHEZ BAÑUELOS, F. (1984). *Bases para una didáctica de la Educación Física y los deportes*. Madrid: Gymnos.
- SÁNCHEZ BAÑUELOS, F. (1986). Algunos conceptos básicos sobre el deporte como medio formativo en el ámbito escolar. *Revista de Educación Física*, 10, 9-18.
- TILLIT, J. (1986). Deporte escolar y creatividad. *Revista de Educación Física*, 11, 22-24
- WERNER, P. (1989). Teaching Games. A tactical perspectiva. *Journal of Physical Education, Recreation and Dance*, 3, 97-101.
- WERNER, P. y ALDMOND, L. (1990). Models of games education. *Journal of Physical Education, Recreation and Dance*, 4, 23-27.
- WICKSTROM, R. L. (1990). *Patrones motores básicos*. Madrid: Alianza-CSD.

Resumen

En este artículo, y tras una breve introducción sobre la Educación Física en la Educación Obligatoria, hemos analizado la importancia del deporte en la Educación Física y los métodos más utilizados para la enseñanza de esta actividad. A continuación hemos presentado una nueva posibilidad metodológica que permite integrar la enseñanza del deporte con los ámbitos afectivo y cognitivo. Sus líneas básicas son:

- 1) Simplificación del deporte.
- 2) Propiciar iniciativas de los alumnos.
- 3) Creatividad deportiva.

Abstract

In this paper, after a short introduction about Physical Education in the Compulsory Education, we have analysed the important of sport in the Physical Education and the most utilitys methods to learning sport. Below, we have showed a new method possibility it permit to integrate the teaching in sport with cognitive and affective sphere. Its basic lines are:

- 1) Sport simplification.
- 2) To propitiate pupils iniciative.
- 3) Sport creative.